vinetur

Las exportaciones de vino de Nueva Zelanda alcanzan 2.108 millones tras crecer un 8%

La vendimia cayó un 15%, un ajuste que puede tensar la oferta en los mercados internacionales

jueves 24 de septiembre de 2026



New Zealand Winegrowers informó este miércoles, 23 de septiembre, de que las exportaciones de vino de Nueva Zelanda alcanzaron 2.108 millones de dólares y 306,2 millones de litros en los doce meses cerrados en junio. La organización sectorial cifra el

aumento total de las ventas en el 8%, impulsado por el negocio exterior.

La entidad sitúa ese resultado como la segunda cifra más alta para un periodo anual cerrado en junio de la que tiene registro. En su valoración, el vino neozelandés ha prolongado una trayectoria internacional de varias décadas apoyada en la demanda del consumidor y en la imagen de sus vinos de alta gama, con un perfil propio y elaborados con criterios de sostenibilidad.

New Zealand Winegrowers añade que ese avance se ha producido en un año difícil para la industria del vino, tanto en el mercado interior como fuera del país. Pese a ese escenario, la organización sostiene que el vino neozelandés vendió mejor que el conjunto del mercado en plazas principales, lo que, a su juicio, permite mantener una perspectiva favorable a largo plazo para el sector.

Al mismo tiempo, las bodegas han aplicado ajustes en la producción. La vendimia de 2026 se situó en unas 440.000 toneladas, un 15% menos que en la campaña anterior. La patronal interpreta esa reducción como una forma de acercar la oferta a la demanda actual y de ordenar el mercado tras varios meses de correcciones en distintas empresas.

La relación entre ambos datos, más facturación exterior y una cosecha más corta, tiene interés para el negocio de bebidas más allá de Nueva Zelanda. Si la demanda en exportación se mantiene, una oferta menor puede aumentar la presión sobre precios e inventarios en varios mercados internacionales, en especial en referencias donde el vino neozelandés cuenta con una presencia estable.

Esa lectura también es relevante para importadores, distribuidores y cadenas de venta, que suelen ajustar compras y existencias en función de la disponibilidad de producto y de la velocidad de salida en destino. Un recorte de vendimia del 15% no implica por sí solo una falta de vino, pero sí puede modificar el equilibrio entre oferta y demanda en los próximos meses, sobre todo si el ritmo de exportación continúa al nivel registrado hasta junio.

La organización sectorial enmarca estos movimientos dentro de una estrategia de largo plazo centrada en acompasar producción y demanda. Su balance combina, por un lado, un aumento de las ventas al exterior y, por otro, una cosecha más corta, dos variables

que marcan buena parte de las decisiones comerciales del vino en un momento de ajustes en distintos mercados.